

ESTRUCTURA PRODUCTIVA Y CARACTERÍSTICAS LABORALES DE LAS PROVINCIAS PAMPEANAS Y DEL NOROESTE DE LA ARGENTINA (2003-2010)

Productive structure and employment characteristics in the Northwest and Pampa Argentinian regions (2003-2010)

Ariel Osatinsky

aosatinsky@yahoo.com.ar

Universidad Nacional de Tucumán

Resumen:

Desde 2003, la Argentina experimentó un ciclo económico diferente, la posconvertibilidad, que tuvo entre sus características un elevado crecimiento del PBI en los primeros años del nuevo siglo, y un renovado aumento de las exportaciones de recursos primarios. Sin embargo, esta expansión no fue acompañada por transformaciones de relevancia en la estructura productiva, lo que explica que a fines de la primera década del siglo XXI un elevado porcentaje de la población continuara afectada por problemas de empleo.

El presente artículo tiene por objeto analizar comparativamente las principales transformaciones económicas y laborales que acontecieron en el período 2003-2010 en el Noroeste Argentino (NOA) y en la Región Pampeana, dos regiones que reflejan las desigualdades regionales que caracterizan al país.

Históricamente el NOA tuvo una participación reducida en la producción nacional, mientras que las provincias pampeanas concentraron la mayor parte de las actividades que conforman la estructura productiva del país. En la posconvertibilidad estas desigualdades persistieron, y explican en gran medida las diferentes características que tenía el empleo en ambas regiones, y el mayor deterioro laboral que afectaba al Noroeste Argentino.

Palabras claves: Estructura productiva; Problemas de empleo; Noroeste Argentino; Región Pampeana.

Abstract:

In the year 2003 Argentina started to go through a different economic cycle called “post –convertibility”, which had among its features a high GDP growth in the first years of the new century, and a renewed increase in primary resources exports. However, this expansion was not accompanied by relevant transformations in the productive structure, which explains that towards the end of the first decade of the 21st century a large percentage of the population remained affected by employment problems.

This article will analyze and compare the main economic and labor transformations that occurred between 2003 and 2010 in the Northwest Region (NOA) and in the Pampa Region in Argentina. These two areas clearly show the regional inequalities that are characteristic of the whole country.

Historically, the NOA region had a reduced domestic production, while the Pampa provinces concentrated most of the activities that made up the productive structure of the country. During the post-convertibility these inequalities persisted, and they mainly explain the different characteristics of employment in both regions, and the more intense job deterioration that affected Northwest Argentina.

Key words: Productive structure; Employment problems; Northwest Argentina; Pampa Region.

Introducción

La Argentina experimentó a fines del siglo XX una profunda crisis socioeconómica, que tuvo entre sus características una pronunciada recesión económica, y niveles muy elevados de desocupación y pobreza, fenómenos que se extendieron hasta el año 2002¹. A partir de 2003, la economía del país transitó un ciclo diferente, conocido como la posconvertibilidad², que se caracteriza por procesos que tienen semejanzas y cambios en relación al período previo. Sobresale el elevado crecimiento del PBI en los primeros años del nuevo siglo, y un renovado aumento de las exportaciones, en particular aquellas vinculadas a los recursos primarios. Si bien actividades vinculadas al mercado interno volvieron a expandirse, el mercado mundial continuó teniendo un peso determinante en la orientación económica.

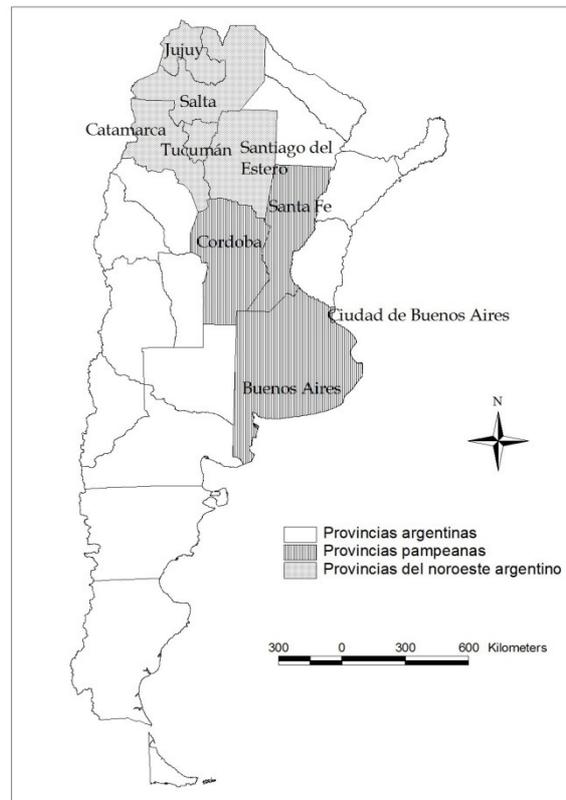
Teniendo en cuenta que los cambios económicos impactan de un modo directo en los mercados de trabajo, el presente artículo tiene por objeto analizar comparativamente las principales transformaciones económicas y laborales que acontecieron en dos regiones argentinas que se caracterizan por tener profundas desigualdades: el Noroeste (NOA) y la Región Pampeana.³ Mientras la primera, en un territorio de poco menos de 500.000 kilómetros cuadrados, abarca a poco más de 4.900.000 habitantes, la Región Pampeana concentra poco más de 25 millones de personas en una superficie de 606.099 kilómetros cuadrados (Figura 1). A su vez, la Región Pampeana concentró históricamente una porción mayoritaria de la riqueza nacional, mientras que el Noroeste Argentino es una de las regiones más pobres del país.

¹ En el lapso 1998-2002 la actividad económica tuvo un importante retroceso, cayendo más de diez puntos en el último año de aquel tramo (véase Rapoport, 2000; Sevares, 2002). Tal recesión económica dio impulso al crecimiento que tuvieron los problemas de empleo y la pobreza en el país. En mayo de 2002 la desocupación llegó a afectar el 21,5% de la población económicamente activa, mientras que en octubre de aquel año el 57,5% de la población se encontraba en situación de pobreza (INDEC, Encuesta Permanente de Hogares).

² A comienzos de los años 90 se estableció por ley un tipo de cambio fijo en la Argentina, imponiendo una igualdad entre el peso y el dólar. Nació así la convertibilidad, eje de las políticas económicas que se desarrollaron hasta 2002, año en que se puso fin a esta mediante la devaluación de la moneda.

³ Se consideró como integrantes de la región pampeana a las provincias de Buenos Aires, Santa Fe, Córdoba y la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Por otra parte, se identificó como pertenecientes al Noroeste Argentino a Catamarca, Jujuy, Salta, Santiago del Estero y Tucumán.

Figura N° 1. Región Pampeana y Región del Noroeste Argentino.



Elaboración: Laboratorio de Cartografía Digital. Instituto Superior de Estudios Sociales. UNT - CONICET.

Diversos estudios han señalado las profundas desigualdades regionales que caracterizaron el desarrollo socioeconómico de la Argentina (véase Manzanal et al., 1989; Rofman et al., 1997; Ferrer, 2008, Velázquez, 2008, Bolsi et al., 2009). En el largo período que va del modelo agroexportador (1980-1930) a la industrialización sustitutiva de importaciones (1930-1970), la Región Pampeana concentró la mayor parte de los bienes que se exportaban, siendo el territorio donde se radicó mayoritariamente la industria, concentrando también la mayor parte de las actividades del sector terciario. Así mientras esta región a mediados del siglo XX o en 1970 explicaba el 80% de la producción de bienes y servicios, el Noroeste mantuvo una participación reducida de 6%⁴, sin contar con producción exportable, y con escasos productos susceptibles de ser colocados en el mercado interno del país.

Estas desigualdades persistieron en las últimas décadas del siglo XX, años en los que la población argentina fue afectada por las transformaciones económicas neoliberales, las que ocasionaron profundos cambios en la estructura productiva. Los sucesivos gobiernos reestructuraron la economía nacional en función de los requerimientos y necesidades del mercado externo. Así, se produjo una acentuada desindustrialización, el fomento

⁴ Datos del Consejo Federal de Inversiones (CFI). Importa señalar que en aquellas décadas las provincias pampeanas concentraban poco menos del 70% de la población argentina, un porcentaje menor al que poseían en la producción de bienes y servicios del país. Por el contrario, el NOA abarcaba un porcentaje mayor (11%) al que tenía en la producción nacional.

de producciones exportables, y significativas crisis de producciones ligadas al mercado interno, como ser numerosas actividades agropecuarias, la construcción y el comercio. En contraposición, la expansión de los servicios implicó un crecimiento del peso del sector terciario en la economía argentina. A la par de una creciente extranjerización en la producción de sectores económicos relevantes (por ejemplo en la agricultura, o la industria), hubo un avance de la concentración económica, contracara de la quiebra de un número creciente de pequeños y medianos productores, comercios e industrias (Rofman et al., 1997; Rapoport, 2000; Ferrer, 2008). Ello explica la expansión de los problemas de empleo en el país. La desocupación y subocupación, el empleo informal y la precariedad laboral crecieron en las distintas regiones (Rofman et al. 1997; Lindenboim 2008).

El nuevo ciclo de la posconvertibilidad, como se dijo, se caracteriza por procesos que implican continuidades y rupturas con la etapa previa. En ese sentido, el objeto del presente artículo es examinar las dinámicas que tuvieron las desigualdades económicas y laborales existentes en las provincias y regiones bajo estudio.

Economía y deterioro laboral

En el análisis de la dinámica de una determinada economía, no sólo importa la descripción del ciclo ascendente o descendente en el que se encuentre, sino también los cambios que sufre esta en cuanto al peso o la importancia relativa que poseen las distintas actividades que la componen en un determinado período de tiempo. Por ello, la importancia de examinar la composición de la estructura económica, que nos permite conocer las características de la actividad económica.⁵

Es la actividad económica o producción de bienes y servicios la que genera los recursos, y por lo tanto a la riqueza, de la que dispone una sociedad para satisfacer sus necesidades. El acceso a esos recursos o ingresos va a depender de la forma en que se participe en el proceso de producción. Un trabajador sin ocupación no participa del proceso de creación de bienes y servicios y por lo tanto, queda marginado de la distribución de riqueza que surge en el proceso de producción. A su vez, aquellos que se encuentran ocupados, pueden sufrir bajos niveles salariales, condiciones precarias de empleo o bien, pueden no poseer una ocupación plena (Lindenboim, 2005). De allí, la importancia de analizar las características laborales que posee la producción de bienes y servicios, así como los cambios en el empleo que generan las transformaciones económicas.

El capitalismo es un modo de producción que tiende a deteriorar las condiciones de trabajo de quienes tienen solamente su fuerza de trabajo para ofrecer. En efecto, al ser un modo de producción en el cual los capitalistas compiten por el mercado, estos buscan permanentemente reducir los costos de producción mediante un incremento de la productividad laboral. “Para elevar la productividad existen múltiples caminos, que van desde la incorporación de maquinaria más moderna a la reorganización del proceso de trabajo para acelerar los tiempos de producción” (Graña, 2013:15).

Desde la década de 1970 estos procesos se aceleraron, en un contexto de crisis de la economía mundial que, siendo afectada por la sobreproducción de bienes y sobreacumulación de capitales, no logra alcanzar ritmos de expansión que tuvo en períodos previos. Así, la etapa neoliberal se caracteriza por la aplicación de refor-

⁵ La estructura productiva de una determinada región se compone de una gran cantidad de actividades que pueden ser agrupadas –siguiendo un esquema tradicional- en tres grandes sectores: primario, secundario y terciario. Mientras el primero agrupa actividades tales como las agropecuarias o la minería, el secundario integra a la industria y la construcción. Por su parte, el terciario está compuesto por los servicios y el comercio.

mas económicas estructurales a nivel mundial, que transformaron al desempleo⁶, a la subocupación, al empleo informal y la precariedad laboral en las características sobresalientes de los mercados de trabajo.⁷

Teniendo en cuenta los procesos económicos y las transformaciones laborales que tuvieron lugar en el mundo y en la Argentina entre las últimas décadas del siglo XX y comienzos del siglo XXI, es claro que los empresarios para sobrevivir en la competencia del mercado, impulsan el deterioro de las condiciones de empleo y la reducción de los salarios. Ello tiene repercusiones en el mercado interno, debilitándolo y reduciendo su tamaño (Graña, 2013).⁸

En el país el empleo informal, que tuvo un crecimiento en la década de 1980, se consolidó con la flexibilización laboral que se impuso en los años 90, llegando a afectar a comienzos del siglo XXI a casi el 50% de los asalariados⁹. A su vez, "...empleados de medio tiempo, temporarios, personal con contratos de tiempo establecido, subcontratados y aprendices públicamente subsidiados, con menos seguridad laboral" (Harvey, 1998 [1990]: 174) son algunos ejemplos del avance que tuvo la precarización laboral en el mercado de trabajo, afectando sobre todo a aquellos empleados de manera informal, aunque también alcanzó a trabajadores del sector formal, proceso que facilitó la reforma laboral que flexibilizó las relaciones de empleo.

El artículo se centra en el período de la posconvertibilidad que, a diferencia de lo sucedido hasta 2002, se caracteriza por una expansión de la economía argentina. Sin embargo, hubo una continuidad, en relación al período de fines del siglo XX, en "...la perspectiva de transformar las exportaciones en el eje del régimen de acumulación" (Guillén R., 2008: 32), proceso en el que los sectores productores agro-mineros adquirieron una mayor participación (Féliz et al., 2012) en distintas estructuras productivas. Y, como se señaló en la introducción, el interés está puesto en realizar un análisis comparado entre la Región Pampeana y el Noroeste Argentino, en pos de conocer si hubo cambios a partir de 2003 en las desigualdades socioeconómicas que históricamente mantuvieron. En el trabajo se examina el peso de las actividades económicas por sector (primario, secundario, terciario) en tanto dicha distribución permite caracterizar, en gran medida, el grado de desarrollo económico. Se tiene en cuenta la evolución y composición del PBG¹⁰ y de las exportaciones provinciales.

⁶ "Ni la primera *revolución industrial* (la aplicación de la fuerza de vapor a la producción, a fines del siglo XVIII) ni la *segunda* (la aplicación industrial de la química, la electricidad y el petróleo, a fines del siglo XIX) crearon una masa de desocupados permanentes. Al contrario, ampliaron la masa de obreros ocupados en todo el planeta; esto es porque el capitalismo se encontraba entonces en una fase de ascenso y pudo – ampliando la escala de producción, conquistando nuevos mercados, abriendo nuevas ramas productivas- absorber la mano de obra que había sido dejada *sobrante* por la aplicación de la nueva tecnología. En la actualidad ocurre lo contrario [...] La sobreproducción de mercancías –y de los capitales que las producen- impiden al capitalismo absorber la mano de obra puesta en excedencia por el cambio tecnológico" (Oviedo, 1998: 26).

⁷ Mientras que la desocupación agrupa a todos aquellos que sin tener ocupación la están buscando activamente, la subocupación hace referencia a los ocupados que trabajan involuntariamente menos de 35 horas a la semana (Neffa, 2005). Desocupados y ocupados conforman la población económicamente activa (PEA).

⁸ Entre las prácticas que los capitalistas imponen en sus establecimientos en pos de lograr mayor competitividad, cabe mencionar la reducción de los salarios o su incremento por debajo de la inflación, la extensión de la jornada laboral sin aumento de salario o pago de horas extras, el incremento de la intensidad del trabajo, el no pago de jubilación, obra social o vacaciones, todas formas por las que obtienen compensaciones de parte de los trabajadores (Graña, 2013: 21).

⁹ Estos trabajadores, conocidos también como empleados "en negro", no perciben aportes a la seguridad social, no tienen obra social ni cobran asignaciones familiares, no poseen protección frente a los accidentes de trabajo, y pueden ser despedidos sin derecho a cobrar una indemnización. A lo señalado se suma el hecho de que cobran un salario real inferior al que cobran los aquellos asalariados del sector formal de la economía.

¹⁰ El PBG expresa el valor de los bienes y servicios finales producidos por una economía provincial en un periodo de tiempo determinado (generalmente un año).

En el análisis de los respectivos mercados de trabajo, se considera tanto el empleo, como la desocupación y la subocupación. Asimismo, en el conjunto de población afectada por problemas de empleo, se incluye a quienes están afectados por el empleo informal. Se trabajó con las tasas de desocupación y subocupación; la distribución de la población ocupada según actividades económicas; el porcentaje de asalariados sin descuento jubilatorio, la evolución del empleo estatal y del nivel salarial promedio de los ocupados formales del sector privado. Por último, se considera el peso de los Programas de Empleo, factor que influyó en el descenso de la desocupación en la postconvertibilidad.¹¹

Posconvertibilidad: nuevo ciclo económico y desigualdades regionales que persisten

Si bien la posconvertibilidad se inicia en 2002 con la devaluación de la moneda, es a partir del año siguiente que la economía argentina comienza un ciclo de expansión, creciendo el PBI a tasas elevadas en los primeros años del periodo.

En estos primeros años del nuevo ciclo, la significativa expansión se vincula con “las condiciones macroeconómicas que imperaron tras la crisis y la salida de la convertibilidad (amplia capacidad ociosa, desempleo elevado, salarios reales muy deprimidos y una notable mejora en los términos de intercambio en el comercio internacional)” (Belloni et al., 2016: 74).

En la segunda fase del período bajo estudio, a partir de 2007, el ritmo de crecimiento disminuye notoriamente en parte por la crisis económica mundial, y por el agotamiento de las condiciones iniciales. “Tras la finalización de la etapa de “crecimiento fácil” basada en el aprovechamiento de la capacidad ociosa y los bajos salarios, el tipo de cambio real se fue apreciando paulatinamente a partir de un incremento de la tasa de inflación superior a la evolución del valor de la divisa” (Belloni et al., 2016: 86).¹²

En las dos fases señaladas, se expandieron tanto los sectores productores de bienes (agropecuario, industria, construcción) como los servicios, creciendo a una magnitud mayor la producción de bienes hasta 2007/2008 (Arceo et al., 2010; Costa et al., 2010).

La posconvertibilidad se caracterizó también por un renovado aumento de las exportaciones, las que continuaron concentradas en los mismos pocos sectores de la etapa anterior, careciendo de un proceso de diversi-

¹¹ Las fuentes de información que se utilizan son, para los aspectos económicos, las respectivas Direcciones de Estadística Provinciales, la Subsecretaría de Programación Económica del Ministerio de Economía y Finanzas Públicas, y el Consejo Federal de Inversiones. El análisis de la desocupación, subocupación, distribución de los ocupados según actividad económica, y empleo informal, se realizó a partir de la información aportada por la Encuesta Permanente de Hogares (EPH). Esta no se realiza en todo el territorio provincial, sino en el aglomerado más importante de cada provincia, el cual incluye la capital provincial y las principales localidades a su alrededor. Los aglomerados concentran la mayor parte de la población de cada provincia. Por último, la información correspondiente al empleo estatal y a la población beneficiaria de Programas de Empleo proviene de la base de datos de la Unidad de Información Provincial del Ministerio del Interior y Transporte de la Nación, y del Sistema de Información del Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social de la Nación. De este Ministerio proviene también la información de los salarios de los ocupados en el sector privado y formal de la economía.

¹² “...las ganancias en competitividad del capital local estuvieron asociadas principalmente a un factor endeble y transitorio como el tipo de cambio, en lugar de derivarse de una inversión sostenida en tecnología e infraestructura que contribuya a una mejora en la competitividad externa vía reducción de costos productivos locales no salariales” (Belloni et al., 2016: 86).

ficación (Belloni et al., 2016)¹³. Otras características del período anterior que tuvieron continuidad fueron la dependencia económica con relación al mercado externo, la desigualdad en la tenencia de la tierra y el mayor fomento a los cultivos exportables en las producciones agropecuarias¹⁴, la ausencia de un proceso de industrialización, conservando la industria nacional elevados niveles de concentración y extranjerización (véase Azpiazu et al., 2011).

Tanto el Noroeste como la Región Pampeana experimentaron a partir de 2003 un crecimiento económico, siendo de una magnitud mayor en la región central del país, lo que en gran medida se explica por el retroceso más pronunciado que tuvo en el período recesivo previo un retroceso (Tabla 1). Ello explica también las diferencias al interior de cada región, siendo las provincias que mayor caída tuvieron en la actividad económica las que experimentaron una expansión superior a partir de 2003. De conjunto, ambas regiones, al igual que el promedio nacional, alcanzaron en 2006 una producción de bienes y servicios un 20% mayor a la de 1998, último año de crecimiento económico en los '90.

Si se tiene en cuenta que la Región Pampeana tuvo desde 2003 un crecimiento económico mayor al NOA, se comprende que la provincias del Noroeste conservaran en la posconvertibilidad una participación reducida en la estructura productiva del país: en 2006 seguían representando el 5% de la producción nacional, un porcentaje significativamente menor al peso que tienen en la población total del país (Tabla 2). Por el contrario, las provincias de la región central continuaron concentrando un porcentaje mayoritario de la riqueza nacional (75%), superior al de su participación en la cantidad total de habitantes. Las provincias pampeanas continuaron concentrando la mayor parte de la industria. Por el contrario, en el Noroeste “prevalecen estructuras productivas muy sesgadas al procesamiento de recursos básicos con escaso grado de elaboración y, en muchos casos, funcionan como cuasi enclaves en los que gran parte de la renta generada se realiza fuera del territorio (sea en los mercados de las provincias centrales y/o en el exterior)” (Schorr et al., 2012: 155).

Tabla 1. Evolución y variación relativa del PBG de las provincias del NOA y de la Región Pampeana. 1993-2006.

Provincia	Evolución del PBG (Base año 1998= 100)					Variación %	
	1993	1998	2002	2003	2006	1998-2002	2003-2006
Catamarca	66	100	119	114	122*	18,9	7,5*
Jujuy	82	100	91	99	123	-8,5	24,4
Salta	80	100	105	106	128	5,1	20,6
Santiago del Estero	75	100	87	85	111	-13,3	27,6
Tucumán	83	100	84	90	119	-15,5	32,2
NOA	78	100	95	97	120	-4,8	23,4

¹³ En 2010 casi el 75% de las exportaciones del país seguían concentradas en los complejos oleaginoso (28,2%), automotriz (12,7%), petrolero-petroquímico (12,2%), cerealero (8%), minero (6,1%) y ganadero (5,8%) (Subsecretaría de Programación Económica del Ministerio de Economía y Finanzas Públicas, 2011).

¹⁴ A partir de 2003, en el país se produjo “la consolidación de un patrón productivo transnacionalizado y orientado principalmente al complejo extractivo-rentista (agro-minero)” (Félez et al., 2010).

Buenos Aires	85	100	83	91	119	-17,2	31,5
Ciudad de Bs. As.	80	100	80	86	122	-20,1	41,6
Córdoba	82	100	90	94	113	-9,8	20,6
Santa Fé	86	100	90	96	119	-9,6	23,1
Región Pampeana	83	100	83	90	119	-16,5	32,4
País	82	100	85	91	119	-15,2	29,1

(*) En el caso de Catamarca se consideró el PBG de 2005 ya que el correspondiente a 2006 distorsiona la realidad económica provincial, al tener un valor muy elevado fruto del significativo aumento que tuvieron los precios internacionales de los minerales exportados por la provincia aquel año.

Fuente: Larrechea et al., 2009, sobre la base de datos de las Direcciones Provinciales de Estadística.

Tabla 2. Participación relativa del NOA y Región Pampeana en el PBG y la población total de la Argentina. 1990-2010 (años seleccionados)

	Particip. % en el PBG argentino			Particip. % en la Población		
	1990	1998	2006	1991	2001	2010
NOA	5,1	4,6	4,8	10,7	11,3	11,4
Región pampeana	75,0	74,0	75,2	64,8	63,0	62,4
Total país	100	100	100	100	100	100

Fuente: PBG, 1990: Consejo Federal de Inversiones; 1998 y 2006: Larrechea et al., 2009, sobre la base de datos de las Direcciones Provinciales de Estadística. Población: Censo Nacional de Población 1991, 2001 y 2010.

En la Tabla 3 se observa el peso que tenían las distintas actividades en las estructuras productivas del NOA y de la Región Pampeana a fines del siglo XX y comienzos del siglo XXI.

El sector primario tiene un peso mayor en el NOA ya que en la región las expansiones de cultivos exportables y de la minería acontecieron en economías poco desarrolladas. El proceso de primarización característico de las últimas décadas del siglo XX, en particular de los años '90, fue más intenso en las provincias del Noroeste, en particular en Catamarca, Salta y Santiago del Estero¹⁵. En la Región Pampeana, la expansión de producciones agrícolas orientadas al mercado mundial, como la soja, continuó siendo importante en la posconvertibilidad, aunque sin adquirir el sector primario mayor peso en la estructura productiva debido al mayor desarrollo de las actividades de los otros sectores.

¹⁵ Sobresalen el avance de los cereales y las oleaginosas (soja) en Salta y Santiago del Estero, de combustibles en Salta, la expansión del olivo en Catamarca, y la producción minera de Bajo La Alumbra en la misma provincia.

Tabla 3. Participación relativa de las actividades económicas en el PBG. NOA y Región Pampeana. 1993-2006 (años seleccionados).

	1993		1998		2002		2006	
	NOA	Región Pamp.						
Agricultura, Caza, etc.	7,8	4,1	9,0	4,5	11,8	5,8	11,1	4,7
Minas y Canteras	1,8	0,4	4,4	0,3	9,2	0,4	6,2	0,4
Sector Primario	9,7	4,5	13,5	4,8	21,0	6,2	17,4	5,1
Industria Manufacturera	14,0	22,3	14,2	20,8	11,3	17,2	12,8	19,7
Electricidad, Gas y Agua	2,8	1,8	2,5	1,9	3,3	2,5	3,2	2,3
Construcción	5,6	4,8	5,2	4,5	2,8	3,1	6,2	5,6
Sector Secundario	22,4	28,9	21,9	27,2	17,3	22,9	22,2	27,6
Comercio	14,1	17,2	16,3	17,2	14,3	14,1	15,4	15,4
Transporte	6,5	7,6	6,9	8,5	6,8	9,6	7,5	11,4
Servicios Financieros*	15,5	24,8	15,0	27,2	15,0	28,5	13,7	24,7
Servicios Com., Soc. y Pers.**	32,0	17,1	26,4	15,4	25,5	18,7	23,8	15,8
Sector Terciario	68,1	66,6	64,6	68,3	61,6	70,9	60,4	67,3
Total PBG	100	100	100	100	100	100	100	100

(*) Incluye Actividades Financieras e Inmobiliarias. (**) Servicios Comunales, Sociales y Personales: integrado mayoritariamente por Administración pública y Seguridad Social, Educación, Salud y otros Servicios Sociales, e incluye también servicios doméstico.

Fuente: Larrechea et al., 2009, sobre la base de datos de las Direcciones Provinciales de Estadística.

El sector secundario en el NOA tenía, tanto en los '90 como con posterioridad a 2002, una participación más reducida al poseer una actividad industrial de menor magnitud. Si bien el sector manufacturero tuvo una expansión en ambas regiones a partir de 2003, en ninguna de estas adquirió una participación mayor a la que tenía en los años 90, lo que refleja la ausencia de un genuino proceso de industrialización. Por su parte, la construcción tuvo una expansión mayor que la del sector manufacturero en el período 2003-2006 en ambas regiones, adquiriendo mayor peso en las respectivas estructuras productivas.

Mientras la construcción alcanzaba una mayor participación en las respectivas economías en la posconvertibilidad, las actividades primarias conservaron su peso. Ello se debe a que son actividades que se expandieron en diferentes magnitudes. La construcción experimentó un gran crecimiento ya que venía de una contracción muy importante en la última recesión económica (1998-2002). Por el contrario, las actividades primarias cre-

cieron a una tasa menor al no haber tenido una caída en aquellos años recesivos fruto del impulso de los cultivos exportables y la minería (Schorr, 2012).

En cuanto al sector terciario, continuó teniendo un peso mayoritario en las economías de ambas regiones¹⁶. Los servicios del sector privado (transporte y servicios financieros) conservaron una mayor participación en las provincias pampeanas, mientras que aquellos vinculados al Estado continuaron siendo más relevantes en las provincias del NOA. El comercio, por su parte, mantuvo en las respectivas economías un peso similar.

Las exportaciones tuvieron un crecimiento en las dos regiones estudiadas en los años considerados (Tabla4).

Tabla 4. Participación del NOA y Región Pampeana en las exportaciones del país (2010).
Composición de las exportaciones y tasa de crecimiento (2003-2010).

	Particip. en el total nacional (%)	Tasa de crec. Anual	Exportac. según Grandes Rubros (2010)			
			2010	2003-2010	Produc. primarios	MOA
Buenos Aires	33,8	12,1	17,3	20,4	54,8	7,6
CABA	0,6	10,1	0	29,7	70,3	0
Córdoba	12,3	13,6	29,5	44,9	25,6	0
Santa Fe	22	13	12,1	66,9	20,2	0,8
Región Pampeana	68,7	12,8	19,2	39,3	37,5	3,9
Catamarca	2,2	16	89,2	3,3	7,5	0
Jujuy	0,5	17,3	69,1	14,6	16,3	0
Salta	1,5	10	59,7	10,7	7,6	22
Santiago del Estero	0,7	18,5	96,5	0,3	3,2	0
Tucumán	1,3	14,9	38,7	32,4	28,6	0,3
NOA	6,2	14,4	70,3	12	12,4	5,4

Fuente: Subsecretaría de Programación Económica, Ministerio de Economía y Finanzas públicas, 2011.

Teniendo en cuenta la mayor participación que tenían las actividades primarias en las economías del NOA, no sorprende el significativo y mayoritario peso que poseían los productos primarios –de nulo o escaso valor añadido, o bajo grado de elaboración- en las exportaciones de la región. Por el contrario, en la región Pam-

¹⁶ Importa señalar que en el Noroeste Argentino las actividades terciarias perdieron participación en los años 90 en las respectivas economías provinciales por el avance del sector primario, producto del proceso de primarización que aconteció en el período.

peana las exportaciones de manufacturas de origen agropecuario (MOA) o industrial (MOI) tenían una mayor participación. En el marco de una economía nacional que se vinculó de manera más profunda con el mercado mundial, esta región continuó concentrando la mayor parte de las exportaciones (casi 70% del total), abarcando gran parte de los complejos productivos que tuvieron una importante expansión en estos años (oleaginoso, cerealero, ganadero, automotriz). Por el contrario, el minero era el único complejo con cierta importancia en el total de exportaciones de la Argentina (6% del total) en el que el Noroeste tenía cierto peso (38%), que se explica por la producción de Catamarca y, en menor medida, de Jujuy. Otras producciones, en las que el NOA tenía una participación importante, representaban un porcentaje reducido de las exportaciones totales del país¹⁷. Por ello mantuvo un reducido peso en las exportaciones argentinas (6%).

En síntesis, en las dos regiones las economías se expandieron, sin embargo no se observa transformaciones estructurales. La industria no adquirió un mayor peso del que tenía en los '90, el sector terciario continuó teniendo un peso mayoritario en las estructuras económicas, y las producciones primarias orientadas al mercado exterior siguieron expandiéndose. A su vez, el NOA mantuvo una participación reducida en la producción y en las exportaciones del país, y en sus economías tenían un mayor peso el sector primario, y los servicios vinculados al Estado, a diferencia de las provincias pampeanas en las que la industria, y los servicios vinculados al sector privado poseían una mayor dimensión. Ello se traduciría en diferencias en cuanto a las características laborales y los problemas de empleo de ambas regiones.

Dinámicas laborales en el NOA y la Región Pampeana en 2003-2010

El período de la posconvertibilidad se caracterizó por un descenso de la desocupación y la subocupación. Ello se vincula en parte, con el crecimiento económico de los primeros años del período, con la reactivación de numerosas actividades. A su vez, como se analiza más adelante, hubo un importante crecimiento del empleo público y del número de beneficiarios de Programas de Empleo. En estos procesos, si bien un importante número de empleos se generaron en el sector formal de la economía, el empleo informal o “en negro” continuó afectando a un porcentaje elevado de los asalariados. En relación al salario real, tuvo una expansión desde 2003 aunque no fue significativa, lo que explica que en 2006 todavía se encontrara en valores inferiores a los que tenía en la segunda mitad de la década de 1990 (Lindenboim, 2008, Costa et al., 2010).

En los aglomerados del NOA y de la región Pampeana¹⁸, en el marco de la expansión económica de los primeros años del siglo XXI, hubo una disminución de la desocupación y la subocupación (Tabla 5), aunque estos problemas laborales todavía afectaban al 20% de la PEA aproximadamente en 2006.

Si bien hubo un descenso de los problemas de empleo en ambas regiones en relación al significativo nivel que habían alcanzado en el período recesivo previo, las diferencias entre los aglomerados de estas se observan cuando se analiza la distribución de la población ocupada en las distintas actividades económicas (Tabla 6).

El hecho de que la Encuesta Permanente de Hogares se realice en áreas urbanas explica el muy reducido peso de las actividades primarias en el total de ocupados. Probablemente por la brecha que existe entre estos porcentajes y el aporte que estas producciones hacen al PBG, se puede afirmar que las producciones primarias más relevantes, o que mayor expansión tuvieron (soja, cereales, minería), no son trabajo intensivo. En el

¹⁷ Se refiere a los complejos frutícola, hortícola, tabacalero y azucarero, que en 2010 representaban el 2,2%, el 1,2%, el 0,5% y el 0,4% respectivamente de las exportaciones totales del país.

¹⁸ Sobre los aglomerados véase nota al pie n° 11. Si bien la Región Pampeana abarca más aglomerados, se ha considerado en esta investigación los más representativos.

NOA por ejemplo, región en la que las actividades primarias tenían mayor peso tanto en la estructura productiva como en el total de ocupados, estas representaban cerca del 20% de la economía regional pero agrupaban el 2% del empleo de sus aglomerados.

Tabla 5. Porcentaje de desocupados y subocupados. Aglomerados del NOA y Región Pampeana. 2003-2006 (3° trimestre)

Aglomerado	Tasa de desocupación				Tasa de subocupación			
	2003	2004	2005	2006	2003	2004	2005	2006
Gran Catamarca	18,2	15,2	11,3	11,3	8,9	5,6	8,3	9,9
S. S. de Jujuy - Palpalá	13,1	13,8	6,5	6,3	16,7	9,2	9,9	17,7
Salta	17,2	15,4	13,6	12	19,9	19,4	11,5	8
Sgo. del Estero – La Banda	13,1	12,1	7,7	7,6	11,7	11,6	13,2	5,7
Gran Tucumán-Tafi Viejo	12,8	14,3	12,9	10,7	21,3	15,7	15,2	10,5
Ciudad de Buenos Aires	13	9,7	7,6	8,9	13	12	8,9	9,1
Partidos del Gran Bs. As.	19	15,6	13,7	11,9	19,3	18	16	12,8
Gran Córdoba	14,6	12	9,4	10,3	15,9	15	11,3	10,8
Gran La Plata	15	13,1	10,7	12,1	15,2	12,1	13,2	11,2
Gran Santa Fe	19,1	12,1	12	7,5	16,4	13,4	10,8	10,9
Gran Rosario	19	15,5	12,1	10,7	14,5	9,7	8,4	8,2

Fuente: INDEC, Encuesta Permanente de Hogares.

La construcción y el comercio, dos actividades que se caracterizan por una presencia significativa de relaciones laborales informales, tenían un mayor peso en los aglomerados del Noroeste. Por el contrario, la industria concentraba un porcentaje superior de ocupados en los aglomerados de la región Pampeana. En ambos casos, el sector terciario agrupaba a más del 70% de la población ocupada. Mientras que en el NOA era superior el peso de los ocupados en actividades del sector público, el empleo en servicios del sector privado tenía una participación más significativa en la región central del país.

Cabe destacar que el aumento de la ocupación no implicó un cambio estructural en el peso relativo que tenían las actividades económicas en la población ocupada de los aglomerados bajo estudio, con excepción de la construcción que adquirió mayor peso.

El empleo público tuvo un marcado crecimiento en casi todas las provincias del Noroeste y en Buenos Aires en el período 2003-2010 con tasas superiores al 40%, creciendo también en las restantes provincias pampeanas aunque en una magnitud significativamente menor (Tabla 7).

Tabla 6. Ocupados según actividad económica. NOA y Región Pampeana. 2003, 2006 y 2010.

Actividad económica	NOA			Región Pampeana		
	2003	2006	2010	2003	2006	2010
Agricultura, ganadería, etc.	2,3	1,7	1,6	1,2	0,5	0,8
Minas y canteras	0,1	0,1	0,4	0,2	0,2	0,2
Sector Primario	2,4	1,8	2,0	1,4	0,7	1,0
Industria manufacturera	9,9	9,3	9,0	15,2	16,1	15,2
Electricidad, gas y agua	0,5	0,2	0,5	0,5	0,3	0,5
Construcción	6,8	9,6	10,5	6,8	7,8	8,3
Sector Secundario	17,2	19,1	19,9	22,5	24,2	24,1
Comercio	23,5	27,2	24,3	22,6	23,5	22,8
Transporte, Almacen. y Comunic.	5,7	5,6	6,1	7,1	7,0	7,7
Intermed. financ. y Act. Inmobiliaria	6,5	6,5	7,4	10,0	11,1	12,0
Administración Pública y Serv. Soc.	37,3	31,9	31,9	28,6	25,6	24,3
Servicio Doméstico	7,3	7,9	8,4	7,7	7,9	8,3
Sector terciario	80,4	79,1	78,0	76,1	75,1	75,0
Total Ocupados	100	100	100	100	100	100

Fuente: INDEC, Encuesta Permanente de Hogares.

Tabla 7. Empleados estatales cada 1000 habitantes y variación relativa del empleo estatal. Provincias del NOA y la Región Pampeana. 2003-2010.

Provincia	Empleados estatales cada 1000 hab.			Var. % 2003/2010
	2003	2006	2010	
Catamarca	70	77	99	51,8
Jujuy	53	60	75	53,7
Salta	35	40	47	48,0
Sgo. del Estero	43	49	53	30,3
Tucumán	36	48	50	46,5

Ciudad de Bs. As.	40	45	48*	23,4
Buenos Aires	30	33	40	45,0
Córdoba	28	29	34	27,0
Santa Fe	32	33	35	13,3

(*) El dato corresponde al año 2011.

Fuente: Dirección Nacional de Coordinación Fiscal con las Provincias del Ministerio de Hacienda y Finanzas Públicas de la Nación. (*): INDEC, 2013.

En el NOA, la ocupación en el Estado actúa muchas veces “como un sistema no formalizado de seguridad social, generando ocupación para aquellos brazos que la actividad privada no puede absorber” (Pucci, 1994: 104)”. Las provincias del norte llegaron en 2010 a tener 50 empleados públicos, o una cifra superior, cada mil habitantes. Por el contrario, en la Región Pampeana había en aquel año 40 empleados cada mil habitantes, o una cifra menor, con la excepción de Ciudad de Buenos Aires que concentraba gran parte de la Administración. Al igual que en la década de 1980, el empleo estatal volvía a expandirse de un modo significativo, aunque a diferencia de aquellos años en los que prevaleció el estancamiento económico, en la posconvertibilidad tal incremento tenía lugar en el marco de un continuo crecimiento económico.

A partir de 2003 se dio mayor alcance a una política que se comenzó a implementar en diferentes países – entre estos la Argentina- en la década de 1990, por la cual para tener acceso a una cobertura ya no era suficiente estar sin trabajo, sino que el acceso a un subsidio comenzó a vincularse con la necesidad de realizar una contraprestación laboral¹⁹. La novedad que introdujo el período de la posconvertibilidad fue la consideración como ocupados en las estadísticas laborales de un número importante de beneficiarios del Plan Jefes y Jefas de Hogares Desocupados (JJHD) y de otros Programas de Empleo, los que realizaban algún tipo de contraprestación. Ello también contribuyó al descenso de la tasa de desocupación²⁰. Como se observa en la Tabla 8, hubo un número importante de desocupados que a partir de 2003, integraron estos Planes y Programas²¹, sobre todo en el NOA: este representaba en la primera década del siglo XXI el 11% de la población argentina, y concentraba el 17% de estos planes y programas en 2003, creciendo su participación hasta 21% en 2009. Por el contrario, las provincias de la región central, poseían un peso en el total de beneficiarios de estos Programas inferior al que tenían en la población total del país (véase Tablas 8 y 2).

¹⁹ En los años 90, en los países centrales y en otras naciones dependientes, “la tendencia dominante (fue) ligar los beneficios de la seguridad social a la realización de una *contraprestación laboral* obligatoria por parte de sus beneficiarios [...] La seguridad social deja de ser una cobertura que forma parte del valor de la fuerza de trabajo, para convertirse en la contraprestación monetaria de un nuevo trabajo” (Oviedo, 1998:30).

A la obligación de la contraprestación laboral para acceder al subsidio, hay que agregar que “el nivel monetario del beneficio se fija significativamente por debajo del salario de mercado como también suelen ser inferiores las condiciones de trabajo y/u otros beneficios vinculados con el empleo (Standing, 2002b, citado por Rodríguez Enríquez, 2007: 366).

²⁰ Cabe señalar que no todos los beneficiarios de Planes y Programas fueron considerados como ocupados, aunque sí una parte importante de ellos.

²¹ Se trata de los Planes Jefes y Jefas de Hogares Desocupados, Programa de Empleo Comunitario (PEC), Seguro de Capacitación y Empleo, Programa Jóvenes con Más y Mejor Trabajo, Programa de Recuperación productiva (REPRO), Programa Desarrollo del Empleo Local (DEL),

Para dimensionar la importancia que adquirieron el Plan JJHD y los Programas de Empleo, se puede relacionar la cantidad de beneficiarios con las respectivas poblaciones activas de los aglomerados de ambas regiones, como se observa en la Tabla 9.

Tabla 8. Beneficiarios del Plan Jefas y Jefes de Hogar Desocupados y de Programas de Empleo. Provincias del NOA y la región Pampeana. 2003-2009.

Provincia	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009
Catamarca	2,0	1,7	1,7	1,7	1,8	2,0	3,0
Jujuy	3,6	4,0	4,5	4,5	5,0	5,1	5,5
Salta	3,8	4,0	4,1	3,9	3,9	3,8	4,0
Sgo. del Estero	2,9	2,8	3,0	3,0	3,4	3,3	2,8
Tucumán	4,2	4,9	4,5	5,0	4,6	5,4	5,9
NOA	16,5	17,4	17,8	18,2	18,7	19,6	21,1
Buenos Aires	38,3	39,5	38,9	38,4	37,9	39,4	36,7
Ciudad de Bs As	2,8	2,4	2,6	2,5	2,5	2,8	2,7
Córdoba	6,1	5,6	5,5	5,4	5,4	4,5	4,2
Santa Fe	9,1	9,0	8,8	8,9	8,5	7,8	7,7
Reg. Pampeana	56,2	56,5	55,8	55,2	54,3	54,5	51,3
Total País	2.095.265	2.151.062	1.922.469	1.773.545	1.497.705	1.309.077	1.422.085

Fuente: elaboración propia sobre la base de datos del Sistema de Información del Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social de la Nación, citados por Neffa et. al., 2011, pp. 97-108.

Tabla 9. Cantidad de Beneficiarios del Plan JJHD y de los Programas de Empleo, y PEA de los aglomerados del NOA y la Región Pampeana. 2003 y 2009.

Provincia	2003		2009	
	Beneficiarios	PEA*	Beneficiarios	PEA*
Catamarca	42.101	77.661	42.466	79.644
Jujuy	75.240	113.705	77.640	123.503
Salta	80.351	214.540	56.286	218.489
Sgo. del Estero	60.128	133.819	39.921	139.764
Tucumán	88.720	298.828	84.000	354.707
NOA	346.540	838.553	300.313	916.107

Buenos Aires	907.725	4.796.211	673.116	5.060.558
Ciudad de Bs As	87.918	1.578.237	66.266	1.587.023
Córdoba	148.092	593.088	89.505	666.395
Santa Fe	210.103	741.879	137.283	795.866
Reg. Pampeana	1.353.838	7.709.415	966.170	8.109.842

(*) La información corresponde al 3° trimestre de cada año.

Fuente. Beneficiarios: Neffa et. al., 2011, pp. 97-108, sobre la base de datos del Sistema de Información del Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social de la Nación; PEA: INDEC, Encuesta Permanente de Hogares.

En el NOA el número de beneficiarios era equivalente al 41% y al 33% de la PEA en 2003 y 2009 respectivamente. Estas elevadas cifras se explican tanto por la significativa cantidad de beneficiarios existentes como por el hecho de tener una PEA de menor tamaño. En el caso de la Región Pampeana la cantidad de beneficiarios era menor al 20% de la PEA, y cercana al 10% al final del período bajo estudio. Si bien no la totalidad de beneficiarios eran considerados como ocupados, probablemente si quienes accedían a estos beneficios hubiesen sido considerados como desocupados, la tasa de desempleo hubiera alcanzado valores superiores a los que informaba la Encuesta Permanente de Hogares a partir de 2003.

El empleo informal continuó afectando a un porcentaje importante de los asalariados en el ciclo que se inicia en 2003 (Tabla 10). Ello se relaciona en parte con la importante expansión que tuvo la construcción o el peso que continuó teniendo el comercio en las poblaciones ocupadas, actividades que se caracterizan por poseer un elevado nivel de empleo informal. A ello se sumaba que los beneficiarios de Planes y Programas de Empleo realizaban sus actividades sin contar con aportes para la jubilación u obra social. El empleo informal adquiría mayores niveles en los aglomerados del Noroeste. Cabe señalar que en estos era mayor el peso de los beneficiarios de planes y programas mencionados, y el nivel de empleo en la construcción y en las actividades agropecuarias, siendo característica también en estas últimas la informalidad en las relaciones laborales.

Tabla 10. Porcentaje de asalariados sin descuento jubilatorio. Aglomerados del NOA y de la región Pampeana. 2003 y 2006.

Aglomerado	2003	2006
Gran Catamarca	44,4	47,2
S. S. Salvador de Jujuy - Palpalá	50,4	56,0
Salta	51,8	49,6
Santiago del Estero – La Banda	50,7	50,4
Gran Tucumán-Tafi Viejo	57,4	49,9
Ciudad de Buenos Aires	37,4	32,7
Partidos del GBA	55,2	46,5
Gran Córdoba	52,7	44,6

Gran La Plata	40	36,8
Gran Santa Fe	46,1	36,6
Gran Rosario	43,5	40,4

Fuente: INDEC, Encuesta Permanente de Hogares.

A partir de 2007, las estadísticas producidas por el INDEC perdieron confianza debido a la intervención de la institución realizada por el Gobierno Nacional²². A su vez, durante aquel año y 2008 la crisis económica mundial cobró fuerza e impactó negativamente en la economía y el mercado de trabajo.

En ese marco, con una menor expansión económica, el desempleo en los aglomerados de ambas regiones se mantuvo en los mismos niveles en algunos casos, o descendió a un ritmo menor (Tabla 11). En tal coyuntura, sobre todo en el Noroeste, cobraba mayor relevancia el creciente empleo estatal, y el importante número de desocupados beneficiarios de los Programas de Empleo.

En relación al empleo informal, en 2010 mostraba un descenso aunque seguía afectando a un importante porcentaje de los asalariados (Tabla 11), siendo más significativo el deterioro en los aglomerados del NOA. Ello reflejaba que la flexibilización laboral, que continuaba siendo una de las características principales de los distintos mercados de trabajo, seguía teniendo un mayor alcance entre los ocupados del Noroeste Argentino.

Tabla 11. Porcentaje de desocupados (2007-2010) y Asalariados sin descuento jubilatorio (2010). Aglomerados del NOA y la Región Pampeana.

Aglomerado	Tasa de desocupación (3° trimestre)				Asalar. Sin Desc.
	2007	2008	2009	2010	2010
Gran Catamarca	9,2	7,7	8,6	9	39,1
S. S. de Jujuy - Palpalá	8,4	7,3	6	5	39,1
Salta	9,7	8,7	7	11,5	44,8
Sgo. del Estero – La Banda	5,5	5,3	6,1	5,6	43,3
Gran Tucumán-Tafi Viejo	8,2	7,9	10	5,4	41,4
Ciudad de Buenos Aires	6,3	4,8	7,7	5,5	25,1
Partidos del GBA	8,3	9,7	10,6	9,2	40,7
Gran Córdoba	8,5	5,7	10,8	7	32,4
Gran La Plata	7,1	8,5	6	4,7	25,2

²² El desplazamiento de los técnicos encargados de confeccionar la EPH, restó confiabilidad a la evolución de los indicadores laborales.

Gran Santa Fe	9,1	11,9	13	6,5	37
Gran Rosario	8,8	9,4	10,3	8	33,5

Fuente: INDEC, Encuesta Permanente de Hogares.

En el ciclo económico que se inicia en 2003, la importante expansión económica no tuvo su correspondencia con una mejora significativa de los salarios (Tabla 12). Si bien estos aumentaron, se mantuvieron en niveles bajos, cercanos al valor de la Canasta Básica de Bienes y Servicios.²³

Tabla 12. Remuneración promedio de los trabajadores registrados del sector privado. 2003-2010. Provincias del NOA, de la región Pampeana y Argentina

Provincia	2003	2006	2009
Catamarca	898	1.434	3.333
Jujuy	673	1.304	3.167
Salta	743	1.287	3.089
Santiago del Estero	655	1.143	2.739
Tucumán	755	1.239	2.842
Gran Buenos Aires	1.046	1.722	4.100
Resto Prov. Bs. As.	953	1.615	3.842
Ciudad de Bs. As.	1.401	2.076	4.762
Córdoba	854	1.440	3.473
Santa Fe	858	1.508	3.728
Total país	1.050	1.712	4.073

Fuente: Observatorio de Empleo y Dinámica Empresarial del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social de la Nación.

La Tabla 12 muestra una situación salarial más crítica para el caso de los trabajadores formales del sector privado de las provincias del NOA. Recordemos también que en estas el sector informal, el empleo público y los beneficiarios de Planes y Programas de Empleo tenían un mayor peso. Si se tiene en cuenta que, en general, en el sector informal y en el sector público, el promedio de ingresos es inferior al del sector formal de la

²³ El valor de la Canasta Básica de Bienes y Servicios marca la línea de pobreza. En febrero de 2004 se situaba en \$718,5. Tres años después, en enero de 2007 alcanzaba el monto de \$914,3. A partir de ese año, fruto de la intervención del INDEC, la canasta comenzó a estar subvaluada, sin reflejar el incremento real que tenían los precios de los productos que la integran. Así, por ejemplo, en enero de 2010 el INDEC informaba que su valor era de \$1095,3. Es decir que en tres años de elevada inflación, el valor de la canasta había aumentado tan solo un 20%.

economía (Lindenboim, 2008), y los exiguos montos que percibían los beneficiarios de Planes y Programas de Empleo, probablemente el conjunto de la población activa del Noroeste se encontraba más afectada por los bajos ingresos.

Reflexiones finales

En la década de 1990 la economía del país avanzó hacia “un tipo de orientación a la exportación de productos básicos e intermedios, sin la expansión y desarrollo de los bienes finales” (Gorenstein, 2012: 198), proceso que fue acompañado por la consolidación de la desindustrialización. Si bien a partir de 2003, las economías de las distintas regiones argentinas experimentaron un nuevo ciclo de crecimiento, este no fue acompañado por transformaciones de relevancia en la estructura productiva. La industria no adquirió mayor peso del que tenía en la década de 1990, lo que refleja la ausencia de un genuino proceso de reindustrialización. A su vez, no se fomentó el desarrollo de una producción agrícola orientada al mercado interno, o la exportación de bienes con mayor nivel agregado y encadenamientos productivos.

En la posconvertibilidad las producciones ligadas al mercado mundial continuaron consolidándose, expresado ello en el incremento de las exportaciones provinciales, fenómeno del que forman parte las dos regiones bajo análisis. En ambas hubo una expansión de producciones primarias, aunque fue en el Noroeste donde el sector primario adquirió un mayor peso en las estructuras productivas, en gran medida por la reducida dimensión del resto de las actividades económicas. Se trata de procesos de producción sin grandes encadenamientos hacia adelante y atrás. A su vez, en el NOA el sector manufacturero continuó teniendo un peso menor en las respectivas economías. Y la región mantuvo una reducida participación tanto en la producción del país como en las exportaciones. Por el contrario, las provincias pampeanas siguieron teniendo un peso mayoritario en la estructura productiva nacional y en las exportaciones argentinas, concentrado una porción mayoritaria de la industria nacional, y con actividades terciarias vinculadas al sector privado que alcanzaban mayor dimensión de la que poseían en el Noroeste.

En el período bajo estudio, la orientación económica continuó vinculada a la necesidad de ser competitivos internacionalmente en una coyuntura mundial de profundas crisis, sin prevalecer el mercado interno, por lo que se tiende a reducir los costos de producción manteniendo bajos niveles salariales y condiciones de trabajo precarias e informales (Graña, 2013). Ello, sumado a la ausencia de transformaciones económicas estructurales, explica en gran medida que los problemas de empleo continuaran siendo preocupantes en la primera década del siglo XXI.

La desocupación tuvo un descenso en los aglomerados de ambas regiones. Esta caída, que sobre todo se dio en los primeros años de la posconvertibilidad, se vincula con la expansión general que tuvo la economía, sobre todo actividades como la construcción, y con el importante crecimiento del empleo estatal y de los beneficiarios de Planes y Programas de Empleo, en particular en el NOA. En esta región, a su vez, había actividades primarias de notable peso en la estructura productiva pero que no se caracterizaban por tener una demanda significativa de empleo, como es el caso de la minería o la soja. En el caso de la región Pampeana, la industria y los servicios del sector privado tenían mayor peso en la población ocupada en relación al NOA, mientras que la construcción, al igual que en el Noroeste, adquirió mayor protagonismo.

El empleo informal siguió afectando a un significativo porcentaje de los asalariados. En los aglomerados del NOA alcanzó un mayor nivel, lo que probablemente esté relacionado con el mayor peso de la ocupación en producciones agropecuarias, en la construcción o el comercio, sectores con alta informalidad en las relaciones laborales. A su vez, las características precarias que tenían los Planes y Programas de Empleo también contribuían a mantener el empleo “en negro” en niveles elevados.

En síntesis, se puede afirmar que las desigualdades productivas y laborales entre en las economías regionales del país persistieron en la posconvertibilidad. El NOA conservó una reducida participación en la producción nacional, y las PEA de sus aglomerados experimentaron un mayor deterioro laboral, atenuado en parte por el importante crecimiento del empleo estatal, y el elevado número de beneficiarios de Programas de Empleo. Sus ocupados se encontraban más afectados que los de la Región Pampeana por el bajo nivel de los salarios y la informalidad laboral.

Bibliografía:

- Arceo, Nicolás, Mariana González, Nuria Mendizábal y Eduardo M. Basualdo (2010). *La economía argentina de la posconvertibilidad en tiempos de crisis mundial*. Buenos Aires: Atuel.
- Azpiazu, Daniel, Pablo Manzanelli y Martín Schorr (2011). *Concentración y extranjerización: la Argentina en la posconvertibilidad*. Buenos Aires: Capital Intelectual.
- Belloni, Paula y Andrés Wainer (2016). "Inserción externa y dependencia, contradicciones y límites del neodesarrollismo en la Argentina". En Mariano Félix, Emiliano López y Matías García (coords.), *Desarmando el modelo: desarrollo y cambio social tras una década de neodesarrollismo*, Ciudad Autónoma de Buenos Aires: El Colectivo, 69-107.
- Bolsi, Alfredo, y Pablo Paolasso (Comp.) (2009). *Geografía de la pobreza en el Norte Grande Argentino*. San Miguel de Tucumán: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, Universidad Nacional de Tucumán y Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas.
- Costa A. (Comp.) (2010). *La anatomía del nuevo patrón de crecimiento y la encrucijada actual. La economía argentina en el período 2002-2010*. Buenos Aires: Cara o Ceca.
- Félix, Mariano y Emiliano López (2010). "La dinámica del capitalismo periférico posneoliberal-neodesarrollista. Contradicciones, barreras y límites de la nueva forma de desarrollo en Argentina". *Herramientas*, (45).
- Félix, Mariano y Emiliano López (2012). *Proyecto neodesarrollista en la Argentina. ¿Modelo nacional-popular o nueva etapa en el desarrollo capitalista?* Buenos Aires: Herramienta y El Colectivo.
- Ferrer, Aldo (2008). *La economía argentina. Desde sus orígenes hasta principios del siglo XXI*. Ciudad de Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Gorenstein, Silvia (2012). *¿Crecimiento o desarrollo? El ciclo reciente en el norte argentino*. Buenos Aires: Miño y Dávila.
- Graña, Juan M. (2013). *Salarios, calidad del empleo y distribución, Condicionantes estructurales en Argentina*. Ciudad de Buenos Aires: Capital Intelectual.
- Guillén R., Arturo (2008). "Modelos de desarrollo y estrategias alternativas", en Eugenia Correa, José Déniz y Antonio Palazuelos (coords.), *América Latina y desarrollo económico. Estructura, inserción externa y sociedad*, Madrid: AKAL, 15-42.
- Harvey, David (1998) [1990]. *La condición de la posmodernidad. Investigación sobre los orígenes del cambio cultural*, Buenos Aires: Amorrortu editores.
- Lindenboim, Javier (2005). *El reparto de la torta. ¿Crecer repartiendo o repartir creciendo?* Buenos Aires: Capital Intelectual.
- Lindenboim, Javier (2008). "Auge y declinación del trabajo y los ingresos en el siglo corto de la Argentina". En Javier Lindenboim (Comp.), *Trabajo, ingresos y políticas en Argentina. Contribuciones para pensar el siglo XXI*, Buenos Aires: Eudeba, 161-205.

- Manzanal, Mabel y Alejandro B. Rofman (1989). *Las economías regionales de la Argentina. Crisis y políticas de desarrollo*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina y Centro de Estudios Urbanos y Regionales.
- Neffa, Julio (Coord.) (2005). *Actividad, empleo y desempleo: conceptos y definiciones*. Capital Federal: Miño y Dávila.
- Neffa, Julio C. y Brenda Brown (2011). *Empleo, desempleo & políticas de empleo. Políticas públicas de empleo III 2002/2010*. Ciudad de Buenos Aires: CEIL-PIETTE.
- Oviedo, Luis (1998). "La crisis capitalista y la política social de la burguesía". *En defensa del marxismo*, (20), 24-41.
- Pucci, Roberto (1994). "Ajuste y crisis en el NOA. El caso de Tucumán". *Realidad Económica*, (127), 100-115.
- Rapoport, Mario (2000). *Historia económica, política y social de la Argentina (1880-2000)*. Buenos Aires: Macchi.
- Rodríguez Enríquez, Corina (2007). "La propuesta del Ingreso Ciudadano: elementos para un nuevo consenso social". En Victoria Basualdo y Karina Forcinito, *Transformaciones recientes en la economía argentina: tendencias y perspectivas*, Buenos Aires: Prometeo Libros, Los Polvorines, Universidad Nacional de General Sarmiento, 361-377.
- Rofman, Alejandro B. y Luis A. Romero (1997). *Sistema socioeconómico y estructura regional en la Argentina*. Buenos Aires: Amorrortu editores.
- Schorr, Martín (2012). "Argentina: ¿nuevo modelo o viento de cola? Una caracterización en clave comparativa". *Nueva Sociedad*, (237), 114- 127.
- Schorr, Martín y Martín Napal (2012). "El círculo de la pobreza en el norte". En Silvia Gorenstein (org.), *¿Crecimiento o desarrollo? El ciclo reciente en el norte argentino*, Buenos Aires: Miño y Dávila, 155-175.
- Sevares, Julio (2002). *Por qué cayó la Argentina. Imposición, crisis y recicle del orden neoliberal*. Buenos Aires: Norma.
- Velázquez, Guillermo (2008). "La calidad de vida en los noventa y en 2001: análisis global". En Guillermo Velázquez, *Geografía y Bienestar. Situación local, regional y global de la Argentina luego del censo 2001*, Buenos Aires: Eudeba, 201-243.

Otras fuentes:

- Dirección Nacional de Coordinación Fiscal con las Provincias del Ministerio de Hacienda y Finanzas Públicas de la Nación (s/f). *Sector Público Provincial*. Disponible en internet en: http://www2.mecon.gov.ar/hacienda/dncfp/provincial/gasto_medio.php
- INDEC (s/f). *Encuesta Permanente de Hogares*. Disponible en internet en: <http://www.indec.gov.ar/bases-de-datos.asp>.
- INDEC (1993). *Censo Nacional de Población y Vivienda 1991, Resultados definitivos – características seleccionadas*. Buenos Aires: INDEC.
- INDEC (s/f). *Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda 2001*. INDEC, Buenos Aires. Disponible en Internet en: http://www.indec.gov.ar/nivel4_default.asp?id_tema_1=2&id_tema_2=41&id_tema_3=134
- INDEC (s/f). *Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda 2001*. INDEC, Buenos Aires. Disponible en Internet en: http://www.indec.gov.ar/nivel4_default.asp?id_tema_1=2&id_tema_2=41&id_tema_3=135
- Larrechea, María, Luz Sandaza y Germán Rollandi (2009). *Producto Bruto Geográfico de las provincias argentinas. Período 1993-2006*. Santa Fe: IPEC Provincias de Santa Fe.

Observatorio de Empleo y Dinámica Empresarial del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social de la Nación (s/f). *Estadísticas e Indicadores regionales*. Disponible en internet en:

http://www.trabajo.gob.ar/left/estadisticas/oded/estadisticas_provinciales.asp

Subsecretaría de Programación Económica del Ministerio de Economía y Finanzas Públicas (2011). *Complejos Exportadores Provinciales. Informe anual 2010*. Ciudad de Buenos Aires: Ministerio de Economía y Finanzas Públicas.